

INVESTIGACIONES SOCIO-ECONOMICAS SOBRE TEMAS LATINOAMERICANOS EN LA U. R. S. S.

por Andrei M. SIVOLOBOV, Profesor de la Universidad Patricio Lumumba, de Moscú.

El desarrollo de las relaciones científicas, culturales y económicas de la Unión Soviética con los países latinoamericanos, el fortalecimiento de su colaboración en diferentes esferas, despiertan un profundo y creciente interés del pueblo soviético sobre los problemas actuales de América Latina, sobre su historia, y su rica y original cultura autóctona, como también sobre sus luchas por el progreso económico, social y político.

Todo eso se refleja en un rápido aumento de publicaciones soviéticas dedicadas a los problemas de América Latina. En el período 1963-64 se editaron más de 800 libros, folletos y artículos sobre la situación política, la economía, cultura e historia de los países latinoamericanos, mientras que en el período 1953-54 dichas publicaciones no sobrepasaron la cifra de 80 títulos.

En la actualidad se estudian los problemas de la América Latina en varias instituciones científicas y Universidades, como son: "El Instituto para América Latina, creado en 1961; el Instituto de Historia de la Academia de Ciencias de la URSS; el Instituto de Economía Mundial de Relaciones Exteriores; el Instituto de Etnografía; el Instituto de Literatura Universal; Universidad Patricio Lumumba; Universidad Lomonosor; y otras.

Ultimamente, se escribieron obras fundamentales sobre la historia de muchos países latinoamericanos (Argentina, Brasil, México, Chile); se editaron interesantes libros sobre la etnografía, cultura y arte (por ejemplo, un extenso tomo: "Los Indios de América"); el trabajo de R. Kinzalov; "Arte de la América Antigua", etc. No pocos trabajos fueron escritos sobre otros problemas (Geografía Económica, Derecho, Relaciones Exteriores, Movimiento Nacional Liberador, Problema Agrario).

Un valioso aporte a los estudios latinoamericanos en la URSS, ha hecho la Universidad Patricio Lumumba de Moscú. Bajo su patrocinio han sido publicados numerosos materiales científicos e informativos sobre este continente. Pensamos que los investigadores, el profesorado y el estudiantado latino de la Universidad Lumumba, van a contribuir en forma muy eficaz y siempre creciente a la aproximación científica, cultural y humana entre los pueblos de la URSS y los latinoamericanos.

No tenemos ahora posibilidad de enumerar detalladamente todos los trabajos y actividades dedicados a Latinoamérica en nuestro país; queremos solamente detenernos sobre las orientaciones fundamentales de la investigación científica de los problemas so-

cio-económicos de la América Latina contemporánea.

Ultimamente, los investigadores soviéticos prestaron mayor atención al estudio de los procesos sociales que se operan en los países latinoamericanos; a ellos les interesan el papel que juegan los grupos sociales en la vida económica y política y su actitud frente a las transformaciones económicas.

Para los americanistas soviéticos es también de gran interés el análisis de la política e ideología de los partidos, y la actividad de instituciones sociales, como las Fuerzas Armadas y el Clero.

En el estudio de estos problemas se han dado solamente los primeros pasos. No obstante, las principales orientaciones de la investigación ya se han perfilado con bastante claridad.

Entre los científicos soviéticos, el estudio de la estructura socio-económica y de clase de la sociedad latinoamericana, se realiza tanto en su aspecto general, como en la esfera de los problemas concretamente nacionales.

Entre las obras generalizadoras, se encuentra, por ejemplo, el trabajo en colaboración de los científicos soviéticos que se titula, "Problemas Económicos de la América Latina". (1963). En este trabajo se analizan los notables avances sociales, ocurridos en los países latinoamericanos durante las últimas décadas, y se estudia la posición de las distintas clases y partidos con relación a las reformas estructurales. Los investigadores soviéticos, en este trabajo, llegan a la conclusión de que existen profundas transformaciones estructurales en la conciencia de sectores sociales cada vez más amplios y representativos.

Los sabios soviéticos prestan cada vez mayor atención a la investigación

del papel de ciertos grupos sociales y, en primer término, al papel de la clase obrera y del campesinado. Entre dichos trabajos pueden citarse: M. Danilevich, "La clase obrera en el movimiento de la liberación nacional de América Latina". (1962).

Investigaciones valiosas sobre los problemas de la clase obrera están incluidas en los trabajos en colaboración: "Brasil" (1963) y "Chile" (1966); "Movimiento de Liberación en la América Latina" (1964) y muchos artículos publicados en las revistas científicas. Un gran aporte al estudio de la clase obrera latinoamericana, lo realizan los científicos B. Coval, V. Ermolayev, B. Rudenko y K. Obiden.

Los investigadores soviéticos analizan la estructura de la clase obrera, de las organizaciones sindicales, la legislación laboral, la influencia de diferentes tendencias políticas e ideológicas en el movimiento obrero, formas y métodos de la lucha del proletariado por sus reivindicaciones y, sobre todo, su papel en la vida política y social en la América Latina. Como resultado de un estudio multifacético de dichos programas, los estudiosos soviéticos llegan a la conclusión de que la clase obrera juega un papel cada vez más importante en la vida de estos países y se convierte en uno de los factores primordiales de las transformaciones socio-económicas.

Los expertos soviéticos han realizado importantes investigaciones referentes al problema agrario y campesino. Para la estructura de la economía nacional en la mayor parte de los países de Latinoamérica, es característico que la agricultura, siendo una de las ramas más fundamentales, desempeña el papel decisivo en el desarrollo de los países latinoamericanos por el camino del progreso econó-

mico y social. Una importancia primordial tiene en este sentido, la liquidación de procedimientos arcaicos en la agricultura, la supresión de vestigios feudales y medioevales, que frenan el desarrollo de las fuerzas productivas, impiden la industrialización, reducen el mercado interno, y crean problemas en el abastecimiento de materia prima en la industria y víveres para la población.

En el último período, la literatura monográfica soviética, dedicó una serie de investigaciones al campesinado y a otros aspectos de la agricultura latinoamericana. Entre estos trabajos pueden mencionarse las investigaciones del Informante: "Relaciones Agrarias en el Brasil contemporáneo" (1959); "Problemas económicos de la Alianza de la clase obrera y el campesinado en los países de la América Latina" (1963); "Monopolios en la agricultura"; "Relaciones de Arrendamiento en la agricultura latinoamericana" (1966), y otros. Algunas investigaciones sobre los problemas citados se encuentran en los trabajos colectivos: "Problema agrario y campesino en los países de Asia, Africa y América Latina" (1965); "Reformas Agrarias" (1965). Una gran contribución al estudio del problema agrario la hacen muchos científicos moscovitas, entre los cuales merecen especial mención los señores J. Onufriev, A. Razlivajin, y otros.

Los investigadores soviéticos analizan la estructura socio-económica y las tendencias en el desarrollo de la agricultura, la situación del campesinado, el nivel y las cualidades específicas del movimiento campesino, influencia de distintas fuerzas políticas en el movimiento agrario, formas y métodos de la lucha de los trabajadores del campo por sus derechos y por la tierra, el papel del campesino en la vida política, económica y social del continente.

Basándose en estas investigaciones, los científicos rusos llegan a la conclusión de que el campesinado y el proletariado rural juegan un papel cada vez mayor en la vida de los países de Latinoamérica y se convierten en un importante factor de la renovación socio-económico. Al mismo tiempo, los mencionados trabajos muestran que durante los últimos años en algunos países latinoamericanos se opera un intensivo proceso de unificación y compenetración de los capitales monopolistas nacionales y extranjeros con el gran capital latifundista, formándose sobre esta base una oligarquía que puede llamarse agrario-financiera. Muchos teóricos soviéticos comparten la opinión de que precisamente este sector socio-económico interviene a menudo como instrumento del imperialismo y de la traición nacional. Entre los trabajos dedicados al campo latinoamericano, uno de los más importantes es la tesis de que el problema agrario se convirtió en el eje de la vida política y condiciona muy a menudo las realidades nacionales, afectando los intereses de todos los sectores de la sociedad.

A nuestro juicio, las reformas agrarias, las posibilidades de su realización, su profundidad y eficacia, dependen de muchos factores, los principales de los cuales son:

- 1.— Carácter del poder estatal.
- 2.— Correlación de las Fuerzas Políticas y de Clase.
- 3.— Actividad campesina en la lucha por la tierra.
- 4.— Fuerza, actividad y decisión de la burguesía nacional para realizar la reforma agraria.
- 5.— Grado de resistencia de los la-

tifundistas a la Reforma Agraria.

- 6.— Nivel de organización de todas las fuerzas democráticas y progresistas que luchan por la reforma agraria.

En otras palabras, la viabilidad de estas reformas, a fin de cuentas, es resultante de la correlación real de las fuerzas políticas y de clase.

Cuanto más radicales son las reformas agrarias, tanto más favorables son las condiciones que se crean para conseguir los objetivos propuestos por estos países. A nuestro modo de ver, el radicalismo de una reforma agraria consiste en asegurar un amplio campo para el desarrollo de las fuerzas productivas, en la ayuda multilateral del Estado a la agricultura, particularmente a los campesinos; en realizar la Reforma democráticamente, o sea, con participación directa e interesada de la masa campesina. La solución de este palpitante problema latinoamericano sería la base para el progreso económico y social.

Para comprender la peculiaridad de la estructura social de Latinoamérica, gran importancia tiene el problema de los llamados "sectores medios" de la población, su papel, las transformaciones estructurales, y su influencia en la vida política. En el último período los científicos soviéticos comenzaron a estudiar este problema. Aparecieron sendos trabajos donde se descubre el concepto de la "clase media" (A. Shulgovsky), se analizan algunos sectores medios concretos, particularmente, el referido a los intelectuales (M. Bilinkina). Los autores mantienen en sus obras el punto de vista de que no existe la clase media como sector homogéneo; en su composición entran diferentes grupos sociales que muy a menudo tienen diversos intereses. Al

mismo tiempo, es indiscutible que la influencia de la llamada "clase media" en la vida de los países latinos de América, es muy seria, y ésta representa un componente importante de la estructura social latinoamericana, que se transforma muy rápidamente.

En cuanto a la investigación de la estructura social de los países del continente latinoamericano, aparecieron los primeros trabajos dedicados al análisis de las posiciones de ciertos grupos de clase industrial y comerciante, respecto a las transformaciones socio-económicas, al capital extranjero y al desarrollo de las relaciones con otros países. Estos materiales están incluidos en los trabajos: "Problemas económicos de la América Latina", "Movimiento de liberación de la América Latina", en una serie de artículos de los libros "Brasil" y "Chile". Los estudiosos soviéticos hacen hincapié en que los círculos capitalistas de la América Latina están muy lejos de tener unanimidad en la apreciación de problemas como son los referentes a las reformas sociales y la actitud frente al capital extranjero. Al mismo tiempo, entre los círculos influyentes de la burguesía latinoamericana, se perfila con bastante claridad la tendencia hacia la independencia económica, hacia el desarrollo de relaciones de igualdad y provecho mutuo con todos los países del Universo. Un sector considerable de la burguesía nacional, no comparte la actitud de la oligarquía agrario-financiera, en cuanto a la solución de urgentes problemas continentales.

La tarea cada vez más importante en nuestras investigaciones latinoamericanas es el estudio de los partidos políticos e institutos sociales. El primer trabajo sobre este particular es el libro "Partidos Políticos de los Países de

la América Latina", editada en 1965 por el Instituto de la América Latina. Es una tentativa de describir en forma sistematizada las actividades de distintos partidos del continente, caracterizar su política y sus respectivos programas.

Los investigadores soviéticos están persuadidos de que todavía hay mucho que hacer para descubrir profundamente y con amplitud los procesos sociales que están desenvolviéndose en los países latinoamericanos como para presentar al pueblo soviético un cuadro completo y objetivo de la América Latina de hoy.

El estudio de los problemas actuales económicos de este continente ocupa un lugar considerable en la ciencia soviética. Los expertos soviéticos en la Economía conocen muy bien los inmensos esfuerzos que emprenden los pueblos del continente para cambiar la estructura de su economía nacional, para superar las graves secuelas de la denominación de los monopolios extranjeros durante largo período en las ramas claves, lo que habría predeterminado su desarrollo unilateral y puesto a los países latinoamericanos en una sensible dependencia de las vicisitudes del mercado capitalista mundial. En la política económica de esos países se manifestó una serie de nuevos enfoques tales como: la tendencia a acelerar el desarrollo de la industria nacional (política de la industrialización); la de dar al crecimiento económico un carácter más estable y más orientado por medio de la elaboración de programas con perspectivas; la de intensificar los vínculos económicos dentro de una zona determinada (Integración Económica); la de buscar nuevos mercados más estables para vender productos de exportación, etc. La investigación de estas tendencias de por sí progresistas atrae especial

atención de los economistas soviéticos.

Como se sabe, el desarrollo de la producción material influye profundamente en la evolución de la estructura social de las naciones latinoamericanas. A su vez, el carácter y el ritmo del desarrollo de la producción material se determinan en grado considerable, y a menudo decisivo, por la propia estructura social o, como decimos, por la estructura de clase de la sociedad. Según sea el carácter de esta estructura, de los grupos sociales o clases que dominan en la economía, puede acelerarse o, al contrario, frenarse y detenerse el crecimiento de las fuerzas productivas. De aquí surge la necesidad de relacionar muy estrechamente la investigación de los problemas del crecimiento económico con el estudio profundo de los aspectos sociales y las premisas de este proceso.

En un trabajo escrito por O. Klement, "Problemas de la industrialización de la América Latina", se examinan una serie de cuestiones relacionadas con el desarrollo industrial contemporáneo de los países latinoamericanos. El autor destaca la importancia especial de la industrialización para el progreso económico y para la solución de una serie de problemas pendientes del continente. En el libro se ha sabido enfocar en forma muy interesante muchos aspectos básicos del progreso industrial de la América Latina, como por ejemplo, el problema del mercado interno para la industria, el del financiamiento industrial, el del aprovechamiento del capital extranjero en la industrialización de los países del continente.

El rasgo más característico del desarrollo económico latinoamericano es hoy la amplia participación del Estado en este desarrollo. El libro "Capitalis-

mo estatal en México", publicado por I. Sheremetiev, enfoca diferentes aspectos de este problema, basándose en el análisis de la experiencia mexicana.

Como se sabe, México fue uno de los primeros países de Latinoamérica que emprendió el camino de crear un potente sector estatal en la economía nacional; usó ampliamente diferentes formas indirectas para estimular el desarrollo económico, tales como créditos subsidios, privilegios impositivos, etc. El autor presenta el capitalismo latinoamericano como un fenómeno complicado y contradictorio. Su sector estatal encierra determinadas posibilidades de progreso económico, correspondientes a los intereses nacionales de los países latinoamericanos. Sin embargo, el grado de realización de estas posibilidades depende de muchos factores y, sobre todo, de la política económica del gobierno, y de los intereses que determinan y orientan esta política.

En torno al problema de la participación del Estado en la economía se entabla una lucha aguda en la cual, al lado de las fuerzas progresistas, participa el imperialismo extranjero y los grupos de la burguesía local relacionados con él. Frecuentemente, estos grupos llegan a poner bajo su control la política de tal o cual gobierno

y someten la actividad de algunos organismos y empresas estatales a sus intereses privados.

En la Unión Soviética seguimos con gran interés la discusión que se desarrolla en torno al problema de la integración latinoamericana. En el libro "Problemas de la Integración Económica en la América Latina" (1965), escrito por S. Romanova, la integración económica se aprecia como un fenómeno importante y positivo en la vida de los países latinoamericanos, como una tendencia a la unificación de sus fuerzas y posibilidades para acelerar el desarrollo y defender los intereses nacionales. Al mismo tiempo, en este trabajo, se subraya el peligro que encierra la intromisión del capital monopolista extranjero en los procesos de la integración. En estas condiciones, los monopolios imperialistas pueden pretender aprovechar la integración latinoamericana en sus propios intereses y en perjuicio de los intereses nacionales, en particular de ciertos sectores de la burguesía local.

Tales son, en breves palabras, las principales direcciones de la investigación de los problemas sociales y económicos latinoamericanos realizada por la ciencia soviética. Es nuestro modesto aporte a la causa de la mejor comprensión entre los pueblos.